





La verdadera y mágica relación de afecto y amistad entre un perro y un niño fue motivación de "El Pequeño Juan y su Perro", uno de los cuentos que escribió la poetisa y escritora Zaida Surah, seudónimo de Olga Acevedo de Castillo que desarrolló la mayor parte de su obra literaria en Curicó desde la década del 20 hasta la del 50.

Vicente Gálvez y Ríos con el impulso del fresco viento austral, herido de amor a una mujer y con la luminosidad de su espíritu en flor.

En un poemario que escribió con el seudónimo de Zaida Surah, con la seguridad de la poeta de poner de donde procede y la fuerza de los mares bravos que la acon-

tiaron. "La Prensa" y "El Diario Comercial" acogieron con beneplácito las publicaciones de su poesía. Su fecunda obra literaria la había iniciado en su tierra natal pero fue en Curicó donde produjo gran parte de ella y más tarde culminó su trabajo en Valparaíso.

Tenemos escasos referen-

cios sobre su persona, pero sabemos ciertos que fue una mujer íntegra, de gran fuerza espiritual y altruista.

Fue presidenta de la Cruz Roja local y como tal le cupo la responsabilidad de dispo-

ner de los restos mortales del Dr. Alberto Quirio Flores, quien trabajó por muchos años en esa institución como asistente en muchas otras obras de beneficencia pública de ayuda y servicio a la gente más humilde de Curicó, razón que dio motivo para que la ciudad se volcara en uno de los más apoteósicos sepelios que se recuerdan en esta ciudad, dando expresión a la gratitud y dolor por la partida de tan

abnegado galeno.

Para dirigirse a un pueblo asomado, que arrobaba en su pesar a todos los niveles sociales y económicos, debió tener un temple muy alto.

En su discurso que hemos leído en "La Prensa" de Septiembre de 1927 y que pronunció en esa ocasión, esta escritora excitó en uno de sus párrafos:

"Un hombre, bueno ha muerto... y el grito ha caído como un rayo, fulminando, ensombreciendo de pena, un consuelo a los segos y conmoviendo a todo un pueblo."

Zaida Surah, con su fortaleza, superó grandes adversidades y estos fueron donde forjó en ella a la poetisa espiritual y mística que nos recuerda su reconocedora lírica.

Con sus dos primeros libros: "Cantos de la Montaña" y "Siete Palabras de una Canción Ausente", dice de ella: "Sus poemas están escritos con la serenidad que producen los dolores hondos. Nos abre su espíritu con verdad dolorida que fluye de su corazón y que pugna por llegar hasta la tumba de sus

que seculares".

A su vez, Carlos René Cornejo agrega: "Su música con maestría la fuerza creadora de una poesía indiscutible. En su último libro publicado nos encontramos con una voz dolorosa, espiritual y combativa. Se sobrepone a una naturaleza perece. No huye de la realidad y habita un mundo mágico, insólito. Dios y el hombre son la esencia de su canto".

La poesía no puede carecer de magia y hace al mundo de insólita belleza. Por ello los poetas habitan en él con su Creador, como Ray y Señor, y el hombre, como su compañero de existencia, lo habita con lenguaje divino. Por eso, Zaida Surah, que fue verdadera poeta, comprende y habla ese lenguaje que marca su poesía como divina. Pero

hacemos comprender y hacer vibrar con ese lenguaje al ser pragmático y terrenal, eso es verdaderos magos artísticos.

En Zaida Surah encontramos esa magia, con un lenguaje humano, bello y sencillo, impregnado de melancolía, musicalidad y ritmo que nos conmueve hasta la más honda de nuestras fibras.

Así, podemos apreciar en un fragmento de su poema "Primavera":

"Pájaro de maravilla quejas silabas de oro en las alas copas de colores."

Dios se mira en los ojos

Zaida Surah, para la Poesía, Olga Acevedo de Castillo para la vida real

En la segunda década del siglo que estamos terminando, llega a tierras de Agua Negra, Olga Acevedo de Castillo.

poros del año anaranjado; del la gracia capilla del agua en el bosque; en la princesa oculta, suspiros apenas, se desliza entre los fríos cascillos de pillos y entra en ondas casuales al corazón temeroso."

La lírica mística le inspira venas como los de su poema "Matinal" del que extractamos la primera y la cuarta estrofas:

"Levántate temprano para averiguar la pena y salir al jardín para ver la rosada..."

Serme tiene a Dios, ingenuamente buena y adorado en la santa luz de la madrugada.

A pesar de silencio la despierta fragancia, prolongándose en una pura contemplación...

y el sentir que en el futuro algo enorme se encarna latente hasta el polo la profunda ansiedad."

Otros versos del poema "Fugacidad":

"Algo rotado y fragante seaga en el aar colando."

"Será un ángel radiante que encante la paz agreste".

En ellos nos muestra su sensibilidad frente a la naturaleza que la expresa en firmes versos. Transportándonos así, a través de su dulce mística a un mundo de hechos, de color, formas y aromas reales.

Finalmente, en "Círculo de una tarde en el Huayra", nos lleva una vez más, en fusión, a ese mundo fantástico en que en todas las cosas se ve la grandiosa obra de Dios.

"Ninguna paz del mundo es superior a esta paz de Selva Virgen, gloriosa a rido y flora girando. Ningún templo de nubes entesadas, ni soledad contemplativa que no alcance profundismo; esta paz de grandes alos angélicos donde Dios se estaza y canta".

Para la poetisa la precondición cenciosa, que fue la musa de su inspiración, fue el

tiempo más amplio y luminoso, de embriagadora fragancia, más propicio para sentir la presencia y el contacto con Dios y unirse a Él en un glorioso canto de alabanza a su creación.

El trabajo poético y literario de Zaida Surah es un verdadero canto repleto del mágico lenguaje de que hablábamos antes y que hace vibrar cada fibra de nuestro ser.

Incanablemente podremos seguir señalando fragmentos de sus poemas que impregnan el alma de belleza y plácido embalse.

Si Dios es abundante y se encuentra publicada en los libros: "Los Cantos de la Montaña" (1927); "Siete Palabras" (1929); "El Arco Solo" (1932); "La Rosa en el Hemisferio" (1937); "La Violeta y su Vespertino" (1942); "Donde Crece el Zafiro" (1948 - Premio Municipal); "Las Cabañas del Sueño" (1950); "Vía" (1954); "Los Héroes" (1962); "La Vespertina Inabundante" (1968).

Cultivó también el cuento y, por su sencillez y valores que enriquecen, destacamos "Eliseo y su Ombra", en que otorga visiones resonantes con relación a la formación de

los hijos y "El Pequeño Juan y su Perro", conmovedora historia de un niño vagabundo y su perro que enseña de qué manera se complementan dos seres cuando el abandono los une. El fel can, loco de angustia permanece junto al cadáver de su pequeño amo que parece en un accidente, muriendo a los pocos días, por falta de cariño.

Para nuestra Agrupación Literaria es un agrado mostrar parte de la bella ficción mística de esta escritora chilena que, aún cuando no nació en Curicó, desarrolló gran parte de su obra en nuestra tierra y de ella recibió su inspiración más hermosa.

En su época, Zaida Surah fue señalada como una de las más prolíficas, destacadas y promisoras escritoras, junto a la stormentosa y semiofocita Teresa Willes Morit, que en días pasados tuviera la oportunidad de recordar en una representación teatral de su vida, exhibida en nuestra ciudad.

Berta Mora Riquelme
Agrupación de Amigos de la Biblioteca Municipal "Tomás Carrasco Silva",
Curicó, Noviembre de 1998

4/11/98

Zaida Surah, para la poesía, Olga Acevedo de Castillo para la vida real [artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Zaida Surah, para la poesía, Olga Acevedo de Castillo para la vida real [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile